

La escritura científica y literaria: puntos de divergencia y convergencia¹

Scientific and literary writing: points of divergence and convergence

Autor

- ❖ Alberto Antonio Valero Baquero. Biólogo- Universidad el Bosque- Bogotá, Colombia, Candidato a Magister en Educación- Universidad de la Sabana- Chía, Colombia. Docente de Biología Colegio Bilingüe Buckingham- Bogotá, Colombia.
- ❖ ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0198-8383>
Correos: beto310891@gmail.com – avalero@cbk.edu.co – albertovaba@unisabana.edu.co

Palabras clave: Escritura, trascendencia, narración, academia, literatura, convergencia, divergencia

Al largo del tiempo han existido procesos variados que han contribuido al progreso y desarrollo de la sociedad humana. Uno de estos fue el establecimiento de la escritura como forma de comunicación. Este evento se remonta al año 3,000 a.C. específicamente en la civilización mesopotámica, en donde las primeras personas plasmaban sus ideas mediante procesos de escritura antigua, en las cuales representaban sus pensamientos por medio de caracteres, y que a su vez reflejaban los eventos cotidianos de la época (Gobierno del Estado de México, 2012). Estas formas de escritura antigua eran plasmadas en materiales rústicos y naturales, como rocas y papiro y así mismo se interpretaban con dibujos y coloraciones simples.

A medida que el tiempo transcurrió, la escritura presentó cambios fundamentales, los cuales contribuyeron a los procesos de desarrollo. Como representación de lo anterior se tiene la invención del papel en la antigua China, alrededor del siglo II a.C. (Gobierno del Estado de México, 2012) Dicho evento permitió el afloramiento de diferentes formas de escritura, consolidando una estructura alfabética específica para las poblaciones delimitadas por fronteras geográficas.

¹ Documento elaborado en la asignatura “Taller de redacción-Seminario de investigación IV” de la Maestría en Educación de la Universidad de la Sabana, Chía, Cundinamarca, Colombia.

Más adelante, los estilos escriturales abarcaron formas variadas, dentro de las cuales se presentan la escritura científico-académica y literaria. Estas categorías de escritura permiten la comprensión de diferentes elementos que se presentan al interior de las sociedades alrededor del mundo. Por una parte, se tiene a la escritura académica, la cual busca demostrar el recorrido investigativo generado desde la experiencia y la formación de actores específicos como maestros y estudiantes, abarcando aspectos de objetividad en primera instancia. Por otra parte, la escritura literaria abarca contextos de ficción generados a partir de realidades puntuales, enfocándose en la subjetividad y la creatividad (González, y otros, 2022)

Estas dos clases de escritura son consideradas hermanas por algunos autores como Fernández (2021), debido su convergencia en múltiples aspectos, sin embargo, es fundamental considerar algunas de las características que las diferencian; La escritura científica, la cual en su gran mayoría se desencadena del contexto académico, presenta aspectos conceptuales y fácticos, los cuales generan conocimientos neutros y transparentes, sin dejar atrás la expresividad de objetos y situaciones reales que se establecen en procesos disciplinares e interdisciplinares. En adición, se hace vital resaltar que el lenguaje que presenta dicha categoría escritural es impersonal, dando muestra de la neutralidad y objetividad típica de la ciencia (Sánchez Upegui, 2011).

No se debe dejar de lado el hecho de que la escritura científica se considera un reflejo del método científico, abarcando aspectos de investigación, hipótesis, resultados y conclusiones en temáticas variadas que son incluidas tanto en las ciencias naturales como en las sociales y humanas, y que se encuentran delimitadas por habilidades como el diseño, el discernimiento y el análisis entre otras (Sánchez Upegui, 2011).

Por el contrario, la escritura literaria tiene como principal objetivo expresar eventos ficticios, que en gran medida son guiados por la realidad del mundo. Dicho estilo genera emociones y sentimientos de creatividad en el lector, haciéndolo sumergirse en un espacio de surrealismo. Se puede establecer que la escritura literaria tiene una permanencia en el tiempo más amplia que la científica, pues al contener elementos de ficción previenen la necesidad de una actualización constante (González, y otros, 2022).



En cuanto al tiempo escritural es ideal que se realice en primera persona, haciendo sentir al lector incluido en lo que se está expresando, y motivándolo a que sea parte del texto, para así generar una relación estrecha entre el autor y el lector. De igual forma, es necesario resaltar que el discurso literario es perceptual, es decir incluye aspectos de interpretación e imaginación (Sánchez Upegui, 2011). En cuanto al lenguaje se puede decir que es considerado coloquial y simple, con el objetivo de poder impactar a un público amplio.

No obstante, y aunque dichas formas de escritura presentan diferencias evidentes, las dos convergen en aspectos como la retórica, la trascendencia y la narración. En cuanto a la retórica, Van Dijk (2000) indican que toda forma de escritura debe mantener tres aspectos fundamentales, también descritos por Aristóteles; el ethos o persuasión, el pathos o intención y el logos o argumentación (Van Dijk, 2000). Estos tres elementos se encuentran presentes tanto en la escritura académica como en la literaria, pues es necesario persuadir al lector, bien sea en temas disciplinares no ficticios o en temáticas de ficción, permitiendo una inmersión hacia lo profundo de la lectura y fomentando la comprensión de lo que se quiere mostrar.

Sumado a eso, la trascendencia demuestra la importancia que se le otorga al escrito a través del tiempo. En la escritura literaria, se pueden hallar textos de siglos atrás que aún son valorados por su inmensa riqueza lingüística y semántica entre otros aspectos. Un claro ejemplo de esto es el valioso texto “Don Quijote de la Mancha”, el cual fue publicado en el siglo 15 y hoy en día sigue siendo referente mundial en el contexto literario. De igual forma la escritura científica ha sido utilizada por décadas como herramienta para continuar con los procesos de expansión de conocimiento, que a su vez contribuyen en el hallazgo de lo que se denomina verdad.

Por otra parte, la narración se centra en los autores, ya que en términos generales se poseionan como aquellos narradores que buscan transmitir un mensaje determinado, ya sea literario a manera de historia o científico en forma de artículo (Murillo, Martínez, & Belavi, 2017). Este mensaje sin duda alguna se debe dar a conocer a la audiencia mediante la divulgación, elemento clave en la consecución y trascendencia del conocimiento. Tal y como lo indica Herrera (2021), quien expone que la divulgación ha sido una herramienta utilizada desde épocas primitivas, en donde los individuos que



habitaban en este periodo del tiempo transmitían conocimientos a sus pares, como la creación del fuego o las matemáticas (Herrera Cardozo, 2021).

Para que esto sea posible se debe incluir entre sus frases elementos que detallen de manera microscópica lo que se desea expresar y así mismo comprender que esta narración debe ir de la mano de la retórica anteriormente mencionada, con el fin de buscar una forma adecuada de transmitir el mensaje, y teniendo como premisa sus cinco fases; inventio, dispositio, elocutio, memoria y pronunciatio tal y como indica Van Dijk (2000).

En conclusión, la escritura independientemente de su forma, género y estilo se enfoca en hallar la verdad, siendo esta el reflejo del actuar del ser humano en contextos culturales, científicos, sociales entre otros. De igual forma se encarga de mostrarle al lector la percepción de un autor en determinado, bien sea mediante un texto creativo explicando fenómenos cotidianos que suceden a través del tiempo o mediante escritos disciplinares, indagando acerca de procesos que ocurren en términos académicos e investigativos. Es importante resaltar que debe existir una congruencia en cuanto a la calidad del escrito y el conocimiento del autor. Por esta razón, se consideraría fundamental fomentar en los estudiantes la importancia de los procesos de escritura y lectura, con actividades que desarrollen en ellos competencias literarias e investigativas enfocadas en la producción de textos, ya que, tanto la escritura literaria como la científica requieren de técnicas especializadas en áreas variadas como gramática, ortografía, semántica y sintáctica entre otras.

Lo anterior teniendo como núcleo a la universidad, pues es en esta institución en donde los estudiantes generan el mayor conocimiento y desarrollo de habilidades tanto investigativas como interpretativas. Por tal motivo se hace fundamental que, en las universidades, independientemente de la disciplina se generen procesos internos, que le permitan al estudiante progresar en el contexto escritural, contribuyendo así a esa búsqueda de la verdad y siendo partícipes del desarrollo de la sociedad.



Referencias

- Fernández, T. G. (2021, febrero 20). Reflexiones de un poeta sobre la escritura de artículos científicos. <https://www.cuandolavida.com/educ>
- Gobierno del Estado de México. (2012). Cronología de la Escritura, la Lectura y el Libro. Ciudad de México: FOEM. <https://ceape.edomex.gob.mx/content/cronolog%C3%ADa-de-la-escritura-la-lectura-y-el-libro>
- González, J., Arciniegas, K., Valero, A., Piñeros, D., Franco, N., & Herrera, J. (2022). Escritura Literaria y Científica. Chía, Cundinamarca, Colombia: Curso Taller de Redacción. Universidad de la Sabana.
- Herrera Cardozo, J. (2021). La divulgación del conocimiento: entre el saber y el saber expresarlo. *Neuronum*, 8(1). <http://eduneuro.com/revista/index.php/revistaneuronum/article/view/377>
- Murillo, F., Martínez, C., & Belavi, G. (2017). Sugerencias para Escribir un buen Artículo Científico en Educación. *REICE (Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación)*, 5-37. <https://revistas.uam.es/reice/article/view/7965>
- Sánchez Upegui, A. A. (2011). La escritura académico-investigativa: una aproximación desde la lingüística textual, en la perspectiva del discurso especializado y la retórica de la ciencia. In A. A. Sánchez Upegui, *Manual de redacción académica e investigativa: cómo escribir, evaluar y publicar artículos*. (pp. 39-49). Medellín: Fundación Universitaria Católica del Norte.
- Van Dijk, T. (2000). El discurso como estructura y proceso. *Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria*. Volumen 1. Gedisa.

